Dentro de la operación de regreso del ex presidente al mundo político

Los peones suaristas quieren el control de las juventudes centristas

El congreso de las Juventudes de UCD, que se celebrará durante los últimos días de este mes en Torremolinos, promete ser tan polémico como el de Mallorca a causa de la maniobra iniciada por los hombres de *Adolfo Suárez*. El duque quiere controlar a los jóvenes centristas, dentro de la operación para su regreso a la «arena política».

Javier TORRONTEGUI

Madrid — En la operación de regreso a la «arena política» del ex presidente ***Adolfo Suárez*** se incluye el control por su «equipo» de las Juventudes de UCD, de cara a las elecciones a comités provinciales que deberán tener lugar entre los militantes centristas antes del próximo verano.

El congreso de las Juventudes de UCD, que tendrá lugar en los últimos días del presente mes de abril, promete ser polémico, si la nueva tendencia denominada «progresista» y creada artificialmente por el hombre fuerte del equipo suarista, *Rafael Arias-Salgado,* logra romper la unidad de criterios existente ahora entre los representantes de las diversas «familias» naturales centristas.

Desde la pasada semana han comenzado a actuar como tendencia «progresista» unos cuantos compromisarios (en torno a la veintena), en su mayor parte desgajados de la familia socialdemócrata de los jóvenes de UCD.

Lo que hace unos meses, antes de la salida de la presidencia del Gobierno y de la UCD de ***Adolfo Suárez,*** parecía estar claro de cara al congreso de las Juventudes Centristas: Sustitución del democristiano ***Ramón Alvarez de Miranda*** por un representante del entorno liberal, ***Pedro Pérez,*** al frente de esta organización, se encuentra ahora bastante difuso ante el camino que han adoptado los acontecimientos.

Los autodenominados «progresistas» pretenden colocar en la cabeza del sector juvenil de UCD a un «hombre de paja», originario de Toledo, que apenas ha participado en la actividad del partido, pero que se ajustaría muy cómodamente a las instrucciones proporcionadas por ***Rafael Arias,*** es decir, por ***Adolfo Suárez.***

La nueva tendencia se ha limitado, por el momento, a hablar de progresía, sin ofrecer aportaciones a las ponencias que se debatirán en Torremolinos.

En el seno de las Juventudes de UCD se han suscitado reacciones de malestar y de preocupación ante lo que se considera una maniobra de control de su organización.

Todos en contra

Por el momento, las dos familias más fuertes entre los jóvenes de UCD, los democristianos y los liberales, junto a los socialdemócratas, que no han aceptado incluirse en la tendencia «progresista», están estudiando un frente común para aislar la acción del equipo suarista.

Pese a que el nuevo grupo reuniría nada más que a una mínima parte de los 600 compromisarios que acudirán a Torremolinos, sus acciones parecen preocupar a los jóvenes de UCD por el entorpecimiento del debate que se ha previsto tenga lugar en el congreso de cara a la profundización de las bases ideológicas y de estrategia política.

Los «progresistas» pretenden presentarse ante sus compañeros de partido como una tendencia integradora de las diversas familias y han comenzado a proclamar que su «planteamiento global es perfectamente asumible dentro de las Juventudes de UCD».

Los hombres de ***Rafael Arias*** han aprovechado la segura salida del democristiano ***Ramón Alvarez de Miranda,*** cuya situación al frente de la secretaría general de las juventudes ha sido bastante criticada, para «cortocircuitar» los acuerdos a los que habían llegado los representantes de las diversas familias para que el puesto vacante lo ocupara un miembro del entorno liberal del partido.

En este sentido ha sido muy atacada la actuación del ministro de Justicia ***Francisco Fernández Ordóñez,*** cabeza de los socialdemócratas, en una reunión mantenida por este sector en la sede de su departamento la pasada semana.

Fernández Ordóñez llegó a apoyar, al menos por pasiva, al grupo montado por ***Rafael Arias,*** al indicar a los representantes socialdemócratas presentes que no debían sumarse a los acuerdos que favorecieran al entorno liberal.

Trabajo ideológico

En los próximos días tendrán lugar diversas reuniones entre los representantes de las familias centristas a nivel de juventudes, para analizar la postura unitaria a adoptar con los denominados «progresistas».

Además se perfilarán las ponencias y las enmiendas a éstas que se debatirán en Torremolinos. Cuatro informes destacan del orden del día previsto: Estatutos, Educación y empleo, Estrategia y, quizás el más importante, Tesis y resoluciones.

En el último apartado está centrado el mayor interés del congreso, además de la elección de los nuevos cargos, ya que supone un serio debate de posición política en torno a temas como servicio militar, drogas y condición femenina.

Los jóvenes centristas se pronunciarán, muy posiblemente, por unas profundas modificaciones de la legislación vigente sobre los temas mencionados.

El «faraón» Suárez prepara su vuelta a cualquier precio.